



LA BASÍLICA DE SAN PEDRO

www.visitspeters.org | (803) 779-0036

XIX Domingo del Tiempo Ordinario 7 de agosto de 2022

Hoy las lecturas nos invitan a celebrar nuestra fe, el regalo que Dios nos ha dado y por el cual vivimos con la esperanza de vislumbrar un mundo nuevo y renovado por la fuerza del Espíritu. El autor de la carta a los hebreos señala cómo este regalo de la fe transformó la vida de Abraham y Sara, quienes, aunque siempre fieles al llamado del Señor, murieron antes de ver los frutos de su fidelidad (segunda lectura). San Lucas resalta la forma en que Jesús anunciaba los grandes tesoros que conlleva la fidelidad a Dios; importa más estar



preparados para cuando venga el Señor que vivir acumulando los tesoros del mundo que nos desvían de sus sendas (Evangelio). Estas lecturas afirman la importancia de nuestra relación con Dios, con el mundo en que vivimos y con nuestros semejantes. Cristo debe ser siempre el centro de nuestra peregrinación terrena; la fe en el Dios Trinitario que nos ama y nos congrega en su amor debe convertirse siempre en el faro de luz que nos guía e impide que nos desvíe por otros caminos. Ésta es la fe que celebramos en comunidad cada domingo como Misterio Pascual, y por la cual nos fortalecemos compartiendo la Palabra y la Eucaristía. ¿Comprendemos y reflejamos la alegría del Evangelio en nuestro ministerio?

Canto de Entrada

“A Quién Iremos”

(Estrillo) ¿A quién iremos, Señor, ¿a quién iremos? Tienes palabras de vida. ¿A quién iremos, Señor, ¿a quién iremos? Tienes palabras de amor. ¿A quién iremos, Señor, ¿a quién iremos? Tienes palabras de paz. Eres Dios verdadero, el hijo de Dios, en Ti creeré. Eres Dios verdadero, el hijo de Dios, en Ti creeré.

1. Con este pueblo quiero aprender. Amar a Dios es mi deber. Con este pueblo quiero aprender. Amar a Dios es mi deber. **(Estrillo)**

2. Pues este amor será muy vano si no amo a Dios y a mi hermano. Pues este amor será muy vano si no amo a Dios y a mi hermano. **(Estrillo)**

Saludo *La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu santo estén con todos ustedes.*

℟ Y con tu espíritu.

Acto Penitencial: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

Dios poderoso.....

℟ Amén

Señor, Ten Piedad: Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros.

Gloria (Estrillo) Gloria al Señor que reina en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama Él.

1. Señor te alabamos; Señor te bendecimos, Todos te adoramos; gracias por tu gloria. **(Estrillo)**

2. Tú eres el Cordero que quitas el pecado. Ten piedad de nosotros y escucha nuestra oración. **(Estrillo)**

3. Tú solo eres Santo, Tú solo el Altísimo con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. **(Estrillo)**

‡ LITURGIA DE LA PALABRA ‡

Primera Lectura

Sabiduría 18, 6-9

La noche de la liberación pascual fue anunciada con anterioridad a nuestros padres, para que se confortaran al reconocer la firmeza de las promesas en que habían creído. Tu pueblo esperaba a la vez la salvación de los justos y el exterminio de sus enemigos. En efecto, con aquello mismo con que castigaste a nuestros adversarios nos cubriste de gloria a tus elegidos. Por eso, los piadosos hijos de un pueblo justo celebraron la Pascua en sus casas, y de común acuerdo se impusieron esta ley sagrada, de que todos los santos participaran por igual de los bienes y de los peligros. Y ya desde entonces cantaron los himnos de nuestros padres.

Palabra de Dios † **Te alabamos, Señor.**

Salmo 32 † **Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.**

Segunda Lectura

Hebreos 11, 1-2, 8-19

Hermanos: La fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera y de conocer las realidades que no se ven. Por ella fueron alabados nuestros mayores. Por su fe, Abraham, obediente al llamado de Dios, y sin saber a dónde iba, partió hacia la tierra que habría de recibir como herencia. Por la fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, en tiendas de campaña, como Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa después de él. Porque ellos esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Por su fe, Sara, aun siendo estéril y a pesar de su avanzada edad, pudo concebir un hijo, porque creyó que Dios habría de ser fiel a la promesa; y así, de un solo hombre, ya anciano, nació una descendencia numerosa como las estrellas del cielo e incontable como las arenas del mar. Todos ellos murieron firmes en la fe. No alcanzaron los bienes prometidos, pero los vieron y los saludaron con gozo desde lejos. Ellos reconocieron que eran extraños y peregrinos en la tierra. Quienes hablan así, dan a entender claramente que van en busca de una patria; pues si hubieran añorado la patria de donde habían salido, habrían estado a tiempo de volver a ella todavía. Pero ellos ansiaban una patria mejor: la del cielo. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, pues les tenía preparada una ciudad. Por su fe, Abraham, cuando Dios le puso una prueba, se dispuso a sacrificar a Isaac, su hijo único, garantía de la promesa, porque Dios le había dicho: *De Isaac nacerá la descendencia que ha de llevar tu nombre.* Abraham pensaba, en efecto, que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos; por eso le fue devuelto Isaac, que se convirtió así en un símbolo profético.

Palabra de Dios † **Te alabamos, Señor.**

Aleluya

¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

Evangelio

Lucas 12, 32-48

Lectura del santo Evangelio según San Lucas **✠ Gloria a Ti, Señor**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No temas, rebañito mío, porque tu Padre ha tenido a bien darte el Reino. Vendan sus bienes y den limosnas. Consíganse unas bolsas que no se destruyan y acumulen en el cielo un tesoro que no se acaba, allá donde no llega el ladrón, ni carcome la polilla. Porque donde está su tesoro, ahí estará su corazón. Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos. Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre". Entonces Pedro le preguntó a Jesús: "¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?" El Señor le respondió: "Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre, con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso este siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene. Pero si este siervo piensa: 'Mi amo tardará en llegar' y empieza a maltratar a los criados y a las criadas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada, llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte que a los hombres desleales. El servidor que, conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le da, se le exigirá mucho, y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más".

Palabra del Señor.

✠ Gloria a Ti, Señor Jesús.

Homilía

Profesión de Fe:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, *(en las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre", todos se inclinan)* y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y el Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la iglesia que es una, santa, católica, y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amen.

Intenciones:

℟ Te rogamos, óyenos

✠ LITURGIA DE LA EUCARISTÍA ✠

Preparación del Altar

"El Señor Es Mi Fuerza"

Estríbillo: El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación. El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

1. Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad. Tú me das el valor para la lucha, sin miedo avanzaré. **(Estríbillo)**
2. Iluminas las sombras de mi vida, al mundo das la luz. Aunque pase por valles de tinieblas, yo nunca temeré. **(Estríbillo)**
3. Yo confío el destino de mi vida al Dios de mi salud. A los pobres, enseñas el camino, su escudo eres Tú. **(Estríbillo)**

Oren, hermanos, para que..... Padre todopoderoso.

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien, y el de su santa Iglesia.

*El Señor esté con ustedes. R̄ **Y con tu espíritu***
*Levantemos el corazón. R̄ **Lo tenemos levantados hacia el Señor.***
*Demos gracias al Señor, nuestro Dios. R̄ **Es justo y necesario.***

Santo: Santo, santo, santo, es el Señor, Dios del universo, Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo. Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo. Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo.

Aclamación Conmemorativa: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. Ven, Señor Jesús.

Amén: Amén, amén, amén te alabamos. Amén, amén.

Padre Nuestro Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; y hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.
Líbranos de todos los males, Señor... de nuestro Salvador Jesucristo.
R̄ Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Cordero de Dios: Cordero de Dios, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad en nosotros, ten piedad de nosotros.
(Repita) Cordero de Dios, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz, danos la paz.

Comunión *Este es el Cordero de Dios... los invitados a la cena del Señor.* **R̄ Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme**

Comunión Espiritual:

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero al no poder hacerlo ahora sacramentalmente, ven espiritualmente a mi corazón. Y como si ya te hubiera recibido, te abrazo y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

Canto de Comunión

“Alegres Tomamos el Vino y el Pan”

Alegres tomamos el vino y el pan, son nuestra esperanza, son vida y libertad.

1. En torno de la mesa te encontramos, oh Señor, unidos los hermanos, comiendo el mismo pan. **(Estrillo)**
2. Te das en alimento, que es signo de tu amor. Nos das la vida, Cristo, nos das la eternidad. **(Estrillo)**
3. Nos diste un mandamiento: el amarnos de verdad; quieres que reflejemos, oh Señor, tu bondad. **(Estrillo)**
4. Con tu cuerpo y tu sangre, oh Señor, nos sostendrán, hasta el fin de los siglos en que Tú volverás. **(Estrillo)**

Bendición

℟ Amén

Despedida *Pueden ir en paz*

℟ Demos gracias a Dios

Oración a San Miguel

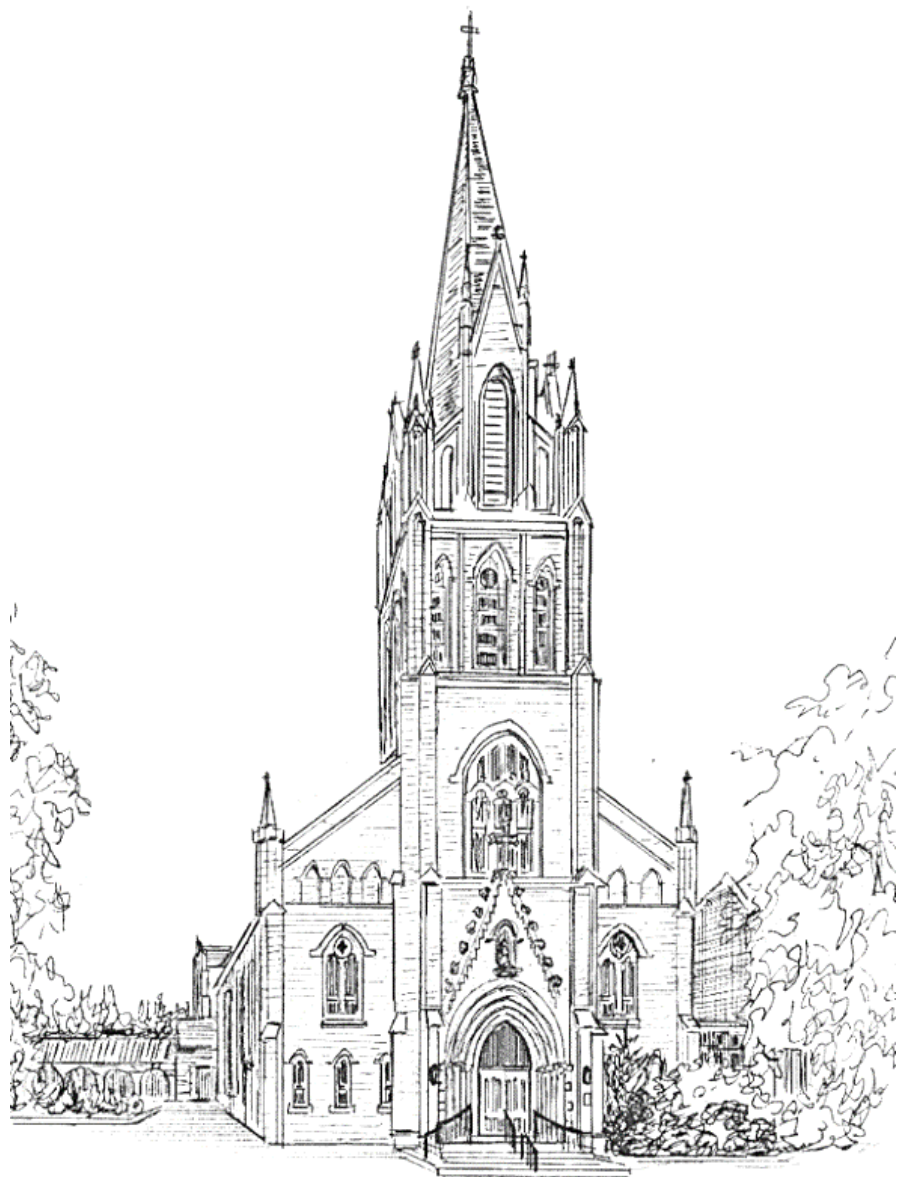
San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale, Dios, pedimos suplicantes, y tu príncipe de la milicia celestial arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo buscando la perdición de las almas. Amén.

Canto de Salida

“Danos un Corazón”

Danos un corazón grande para amar. Danos un corazón fuerte para luchar.

1. Pueblos nuevos, creadores de la historia, constructores de la nueva humanidad. Pueblos nuevos, que viven la existencia como riesgo de un largo caminar. **(Estrillo)**
2. Pueblos nuevos, luchando en esperanza, caminantes, sedientos de verdad. Pueblos nuevos, sin frenos ni cadenas, pueblos libres que exigen libertad. **(Estrillo)**
3. Pueblos nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Pueblos nuevos, al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan. **(Estrillo)**



Music reproduced with permission under license #A-711170 Copyright © ONE LICENSE. Texto del Misal Romano, tercera edición © 2014 United States Conference of Catholic Bishops-Conferencia Episcopal Mexicana. The Spanish translation of the psalm responses from the *Leccionario Hispanoamericano*, ©1970 Conferencia Episcopal Española. Excerpts from the Spanish translation of the *Leccionario*, Volumes I-III, © 1976, 1987, 1993, Conferencia del Episcopado Mexicano. All rights reserved. Used with permission. Todos derechos reservados.